



Razones Más... Las megarepresas de Aysén NO SON NECESARIAS

Existen Alternativas

Hidroaysén: No es Necesario Para Chile.

Se ha intentado convencer a los chilenos que construir represas en la Patagonia sería "la solución a la crisis energética" pues integrarían 2.700 megawatts (MW) al Sistema Interconectado Central (SIC).

Ocultan que dichas centrales sólo están programadas para diez años más (entre 2018 y 2025) y que de realizarse, condenarían al país a depender del actual monopolio eléctrico de Endesa y Colbún, que ya dominan el 76% de la generación del SIC.

Existen Alternativas Concretas a las Represas de Aysén.

Chile es rico en energías renovables no convencionales: solar, eólica, biomasa, pequeña hidráulica, geotermia y mareomotriz, con un potencial bruto de 190.000 MW; el doble de lo que Chile necesita en 30 años. De éstos, 6.000 MW son económicamente viables hoy, con lo que se podría abastecer entre el 21-28% de la demanda al 2025. Con eficiencia energética podríamos ahorrar además hasta el 23% del consumo en el mismo período. Con estas medidas las represas de Aysén no son necesarias para resolver la demanda energética de Chile.



Hidroaysén Aumenta la Inseguridad del Sistema Eléctrico.

Las represas de Aysén obstaculizarían la diversificación del sistema eléctrico chileno. El Sistema Interconectado Central dependería en más de un 20% de Hidroaysén, lo cual no sólo consolidaría el monopolio eléctrico a favor de Endesa y Colbún, sino además incrementaría de manera irresponsable la vulnerabilidad del sistema. Los 2.300 kms. de líneas de transmisión proyectados desde el Río Pascua hasta la ya saturada ciudad de Santiago estarían permanentemente expuestos a la actividad volcánica, sismos e inundaciones que caracterizan la geografía por la cual se proyecta el paso de este tendido eléctrico. Prueba de ello es la erupción del Volcán Chaitén ubicado a sólo kilómetros del eventual trazado propuesto por Translec.



Eficiencia Energética y Energías Renovables.

Si comparamos los resultados de las políticas públicas nacionales de uso eficiente de la energía eléctrica (UEEE), con las de países de mayor trayectoria y mejores resultados en esta materia, es evidente que en Chile los agentes responsables no han logrado interiorizar en forma debida estas iniciativas. Esta situación en parte obedece a que Chile continúa haciéndose cargo de los costos sociales y ambientales de los grandes proyectos energéticos. Ésto limita la competitividad de los proyectos de eficiencia energética y de energías renovables, actuando en desmedro del bien común y a favor de poderosas empresas como Endesa y Colbún.



Es Posible Resolver la Demanda Eléctrica Sin las Represas de Aysén.

Según estudios recientes de las Universidades de Chile y Federico Santa María, el aporte potencial total de las energías renovables no convencionales (ERN) y del uso eficiente de la energía eléctrica se estima en 9.800MW al año 2025. Dicho aporte contribuye de manera significativa a la seguridad y sustentabilidad del sistema eléctrico nacional. Permite una reducción de la vulnerabilidad y mejoramiento de la calidad de los servicios energéticos; disminución de la dependencia energética; aumento de la competitividad y productividad de las empresas; reducción de los impactos ambientales locales asociados a la producción y uso de la energía; incremento del empleo; reducción de la inequidad social, y avance en el cumplimiento de la agenda ambiental nacional e internacional. ¡Las represas de Aysén no son necesarias!



La Gran Industria y Minería.

El sector industrial y minero, sumado al comercio y transporte, representan el grueso de los consumidores que se beneficiarían con las grandes represas. Dichos sectores consumen hoy el 80% de la electricidad del SIC y sobre el 85% del Sistema Interconectado del Norte Grande (SING). Con mejores estándares de eficiencia, dichos sectores podrían reducir el consumo en 2.740 MW al año 2025. Es decir, más que la potencia de las centrales que Endesa y Colbún pretenden construir en la Patagonia. Por ello, resulta primordial implementar políticas energéticas que incentiven a los grandes consumidores a un uso eficiente de la energía eléctrica. Del mismo modo, se deben incorporar normas que regulen no sólo la calidad de artefactos, sino también la calidad de construcción de las viviendas, aumentando así el potencial de reducción del consumo energético.



Falta de Políticas y Planificación Energética.

La creciente destrucción del patrimonio natural de Chile, provocado por la producción y transporte de energía eléctrica, se debe en gran medida a la falta de políticas y planificación energética. Ésto continúa favoreciendo el apoyo a proyectos eléctricos insustentables en nuestra Patagonia, como también al interior de parques nacionales. Un ejemplo de ésto es la reciente aprobación por parte del gobierno de una central hidroeléctrica al interior del Parque Nacional Puyehue, patrimonio de todos los chilenos. Nuestro país debe avanzar proactivamente en maximizar su potencial energético, y para ello debe existir un compromiso y voluntad política, recursos humanos, financieros y tecnológicos coherentes con este desafío.



Hidroaysén NO Es un Proyecto País.

Hidroaysén obedece a los intereses privados de Endesa y Colbún, quienes no sólo han logrado monopolizar el uso del agua en Chile, sino que además buscan aumentar su participación en el mercado eléctrico nacional para llegar a dominar, con Hidroaysén, el 90% del SIC. Esta sociedad representa un obstáculo en el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales al no permitir la integración de energías renovables y eficientes al sistema. Estas últimas, permitirían reducir hasta 22 millones de toneladas de CO2 cada año, disminuyendo significativamente la reducción de gases invernadero a nivel mundial.



Energía Democrática.

La seguridad energética de Chile depende de la diversificación de la matriz, pero además de la participación democrática de los diferentes actores de nuestra sociedad. El desarrollo de las energías renovables permitirá utilizar recursos energéticos a través de todo el país. Sólo en la Patagonia Chilena existen suficientes recursos naturales que permitirían a la región entera proveerse de su propia energía, sin tener que depender de iniciativas como Hidroaysén, que además de destruir los paisajes, la economía y la cultura local, que son importantes activos de la zona, represarían los ríos Baker y Pascua, para abastecer de energía a Santiago y a las grandes mineras.



¡OTRO FUTURO ENERGÉTICO ES POSIBLE!
AYUDA A CONSTRUIRLO Oponiéndote a las Represas de Aysén
...Hidroaysén no es un proyecto país
¡No es necesario!
¡Existen alternativas!
Infórmate en:
www.patagoniasinrepresas.cl